MIÉRCOLES

JESÚS DA LA BIENVENIDA A PERSONAS DE TODAS LAS CULTURAS

VERSÍCULO A MEMORIZAR

Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:44-45

INTRODUCCIÓN

AMAR A LAS PERSONAS DE DIFERENTES CULTURAS

Uno de los mayores evidencias del amor de Dios trabajando en nuestros corazones y cambiándonos para ser más como Él, es nuestra capacidad de ser amables y respetuosos con personas de todas las culturas y con toda clase de diversidad. Podemos amarlos como hermanos y hermanas, sin importar lo que crean o lo que hagan. Podemos ayudar a nuestros hijos a respetar y amar a los demás al ser cuidadosos al hablar con amabilidad sobre personas de otras nacionalidades y aquellos que tienen estilos de vida, tradiciones y religiones diferentes.

La historia del Buen Samaritano nos recuerda que, a veces, las personas más inesperadas vienen en nuestro auxilio, porque el amor de Dios también los ha transformado, incluso si parecen ser diferentes a nosotros. También nos recuerda que, aunque seamos diferentes en cualquier forma, todos somos ciudadanos del planeta Tierra, amados hijos de Dios, y vecinos potenciales en la tierra nueva.

Así que, utiliza la lección y las actividades de hoy para ayudar a tus hijos a crecer más como Jesús, siendo amables, respetuosos e inclusivos en sus interacciones con todos los que conozcan.

Podemos ayudar a nuestros hijos a respetar y amar a los demás.

JESÚS DA LA BIENVENIDA A LAS PERSONAS DE TODAS LAS CULTURAS

Lean juntos la historia del buen samaritano que Jesús contó: Lucas 10

Jesús quiere que todos en el mundo sepan que son hijos amados de Dios. Durante Su ministerio en la tierra, no tuvo tiempo para viajar mucho. No podía hacer una película, un podcast o predicar un sermón en línea. Pero podía mostrar el amor de Dios al dar la bienvenida, amar y ayudar a personas de otras culturas.

Jesús se entristecía cuando alguien era grosero con personas de otros países, o cuando pensaban que eran mejores que los que eran diferentes a ellos. Jesús se entristecía porque muchos judíos odiaban a las personas de otros países. Odiaban a los romanos que gobernaban su país. Odiaban a los egipcios que los hicieron esclavos. Odiaban a los babilonios que invadieron y destruyeron su país. ¡Y especialmente odiaban a los samaritanos, que vivían cerca y hasta adoraban al mismo Dios!

Jesús quería desafiar sus creencias crueles. Fue amable con la mujer samaritana que conoció junto al pozo, y curó a un leproso samaritano que regresó para agradecerle. Quería mostrarnos cómo tratar a todos con amabilidad y respeto. Así que contó una historia especial sobre la amabilidad de un extranjero para cambiar la forma en que la gente pensaba sobre aquellos que eran diferentes (Lucas 10:25-37).

Sam era un comerciante de Samaria. Viajaba con su burro en largos y peligrosos viajes. Siempre llevaba comida extra, agua y vendajes, por si acaso ocurría un accidente o una emergencia.

Un día, mientras viajaba por el camino desértico, vio a un sacerdote caminando rápidamente hacia él. Tan pronto como vio a Sam, el samaritano, se estremeció, miró hacia otro lado y cruzó al otro lado del camino. Sam suspiró. Estaba acostumbrado a la rudeza y la falta de amabilidad con que algunos judíos lo trataban. Luego vio a un levita caminando hacia él. Era igual de grosero. Sam suspiró nuevamente.

De repente, Sam escuchó a un hombre gemir. Encontró a un hombre judío tirado bajo un arbusto al borde del camino. Estaba magullado, sangrando y muy enfermo. Había sido golpeado por ladrones que le habían robado la ropa y el dinero. Sam quería tratar a todos con la amabilidad y el amor que le gustaría recibir. Le dio agua para beber, limpió sus heridas y las envolvió en vendajes. Sam lo ayudó a subir a la parte trasera de

Jesús quiere que todos en el mundo sepan que son hijos amados de Dios.

su burro, y juntos hicieron el largo y difícil viaje por el camino hacia Jericó.

Sam vio que el hombre estaba demasiado enfermo para seguir viajando, así que lo llevó a una posada con un amable y acogedor posadero. Sam prometió pagar al posadero por cuidar al hombre herido hasta que se recuperara lo suficiente para regresar a casa.

Jesús contó esta historia para enseñarnos que todos son nuestro prójimo. Podemos mostrar el amor y la generosidad de Dios a cualquier persona necesitada, incluso si es de una cultura diferente, e incluso si es nuestro enemigo, porque todos los que conocemos son hijos amados de Dios, al igual que nosotros.

JESÚS DA LA BIENVENIDA A PERSONAS DE TODAS LAS CULTURAS

Jesús contó esta historia para enseñarnos que todos son nuestro prójimo, porque todos los que encontramos son hijos amados de Dios, igual que nosotros.

ACTIVIDADES DE ORACIÓN

ACTIVIDADES CON EL VERSÍCULO BÍBLICO

- Doble una hoja de papel por la mitad.
- Coloque el doblez en el lado izquierdo y ponga su mano izquierda encima del papel de modo que el meñique toque el doblez.
- Mantenga los dedos juntos, dibuje alrededor de su mano y luego córtela para hacer una forma de mano de papel.
- Ábrala como una tarjeta de saludo. Escriba “Ama a tus enemigos” en la mano izquierda y “Ora por los que te lastiman” en la mano derecha.

ORACIONES POR PERSONAS EN OTROS PAÍSES

- Encuentra un mapa del mundo. Mira los diferentes países y tomen turnos para elegir un país y orar por las personas en ese país. ¿Cuáles son sus necesidades especiales? Ora para que los cristianos puedan compartir el amor de Dios con los demás en ese país.
- Dibuja un mapa grande y aproximado del mundo en la arena, o usa tizas para dibujarlo en la acera. Camina despacio y con cuidado sobre el mapa, orando por las personas en diferentes partes del mundo. Ora para que sus corazones estén abiertos para escuchar al Espíritu Santo y descubrir el amor de Dios.

ACTIVIDADES FAMILIARES

VOLVER A CONTAR LA HISTORIA

- Elige una forma de volver a contar la historia del Buen Samaritano según tu cultura.
- Cambia su nombre y la situación para contar la historia de una persona que ayuda a alguien que es muy diferente a ellos, o que incluso podría ser su enemigo.
- Puedes actuarla, escribirla con tus propias palabras, hacer un modelo de la historia, representarla con personas de juguete, o dibujar imágenes para ilustrarla.
- ¿Qué significa esta historia para ti? ¿A quién podrías ayudar? ¿Cómo podrías ayudar a los demás de forma segura, incluso si eres un niño? (Corre y dile a un adulto que ayude).
- ¿Quién más podría necesitar un amigo en la historia? ¿El levita, el posadero, el sacerdote, el samaritano, o incluso los ladrones?

¡BIENVENIDOS!

- Si es posible, invita a una familia de otra cultura a compartir una comida contigo.
- Prepara un plato tradicional de tu cultura e invita a ellos a traer una delicia de su cultura.
- Pregúntales sobre sus tradiciones culturales, artesanías y canciones, y comparte algunas de las tuyas para que tengan un tiempo divertido aprendiendo sobre cada uno.

¡CULTURAS HERMOSAS!

- Explora una cultura diferente a la tuya. Busca libros, videos u otros recursos que te ayuden.
- Aprende algunas de las cosas especiales que les gusta comer, algunas de sus tradiciones y celebraciones, y qué ropa usan.
- Prepara un plato sencillo de esta cultura y disfrútalo juntos, o compra comida de esta cultura para probarla.
- Aprende a decir “¡Te amo! Y Jesús te ama” en un idioma diferente.
- Haz una manualidad de esta cultura, como origami de papel simple de Japón.

MIÉRCOLES EN UN INSTANTE

VERSÍCULO

Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;
para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:44-45

INTRODUCCIÓN

Una de las mayores evidencias del amor de Dios trabajando en nuestros corazones y transformándonos para ser más como Él es nuestra capacidad de ser amables y respetuosos con personas de todas las culturas y con toda clase de diversidad.

DEVOCIONAL

Podemos mostrar el amor y la generosidad de Dios a cualquier persona que esté en necesidad, incluso si es de una cultura diferente o incluso si es nuestro enemigo, porque todos los que conocemos son hijos amados de Dios, igual que nosotros.

ORACIÓN

Ora para que los cristianos puedan compartir el amor de Dios con los demás en ese país.

CONVERSACIÓN

Compartir cómo vivir en tu país impacta la identidad de tu familia. Discutir maneras de hacer que las personas de diferentes culturas se sientan seguras y bienvenidas contigo.